

SANACION INTERGENERACIONAL

“Doy mi favor hasta mil generaciones para aquellos que me aman y observan mis mandamientos” (Ex.20,6)

MARCO DOCTRINAL

Es muy significativo que tanto el primer libro del Antiguo Testamento: el Génesis, desde sus primeros capítulos; como así también el primero libro del Nuevo Testamento: el Evangelio de San Mateo, también en el primer capítulo, nos hablen sobre el tema de la herencia.

Las enseñanzas sobre la Sanación Intergeneracional tienen tres ejes transversales:

1. **La teología del Pecado Original.**
2. **La genealogía de Jesús contenida en el primer capítulo del Evangelio de San Mateo.**
3. **La oración por los difuntos.**

1. El Pecado Original

Escribe San Pablo: *“como el pecado entró al mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron”* (Rom.5,12). Aquí refleja San Pablo la enseñanza del primer libro de la Biblia: toda creación fue terminada y “muy buena” (Gen.1,31), pero el hombre usó mal su libertad y pecó: en ese momento se introdujo en el universo el desorden, el sufrimiento y la muerte (Gen.3). Todos los descendientes del primer hombre pecador heredamos la contaminación, el sufrimiento y la muerte.¹

2. La Genealogía de Jesús

Entre los antepasados de Jesús, cuyos nombres encontramos en Mateo 1, 1-17, hubo hombres y mujeres que ofendieron mucho a Dios con sus idolatrías y demás pecados, así como otros creyeron en las promesas de Dios y fueron fieles a las bendiciones recibidas.

Jesús a través del poder de su Sangre derramada en la cruz, atrae sobre todos nosotros las bendiciones de Dios y nos abre las puertas a la vida en abundancia.

“...Dios es fiel en su amor al hombre: “así como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia (o santidad) de uno (Jesucristo), vino a todos los hombres la justificación que produce vida” (Rom.6,18).²

3. El Purgatorio y la obra de misericordia espiritual de orar por los difuntos.

El purgatorio: Es el estado transitorio de purificación necesaria para aquellos que, habiendo muerto en gracia de Dios y teniendo segura su salvación, necesitan mayor purificación para llegar a la santidad necesaria para entrar en el cielo. Esta purificación es totalmente distinta al castigo del infierno. El purgatorio es doctrina de fe formulada en los Concilios de Florencia (cf. DS 1304) y de Trento (cf. DS 1820; 1580).

¹ Para entender mejor la enseñanza sobre el pecado original aconsejo la lectura de los siguientes números del Catecismo de la Iglesia Católica (CIC): 387, 390, 400 y 1865.

² CIC 402

Fundamento Bíblico. La doctrina de la Iglesia sobre el Purgatorio encuentra fundamento en la Biblia. El texto de **2 Macabeos 12, 43-46** da por supuesto que existe una purificación después de la muerte.

(Judas Macabeo) efectuó entre sus soldados una colecta... a fin de que allí se ofreciera un sacrificio por el pecado... Pues... creían firmemente en una valiosa recompensa para los que mueren en gracia de Dios... Ofreció este sacrificio por los muertos; para que fuesen perdonados de su pecado.³

¿Que dice al respecto la psicología? ¿Nos condiciona el pasado familiar?

Desde la psicología es muy interesante la profundización que -desde hace ya un tiempo- se le va dando al tema.

El 18 de enero del 2003, el diario La Nación publicó un artículo sobre un reportaje realizado a Anne Ancelin Schützenberg, psicoanalista francesa especialista en psicodrama, terapeuta de grupos y profesora emérita de la Universidad de Niza -quien es una reconocida especialista internacional en el tema- y ha visitado Buenos Aires para dar conferencias al respecto.

Si bien en dicho artículo se plantea la cuestión sólo desde el punto de vista experiencial y psicológico, y no asume la dimensión espiritual; sin embargo no deja de ser muy interesante para la integración de la ciencia y de la fe que pide el Santo Padre para nuestro tiempo.

Parte de dicho artículo manifiesta lo siguiente: *“Entre las cuestiones que dejan en herencia los antepasados no están solamente la sangre, el apellido, los bienes o los parecidos físicos. También nos entregan sus conflictos, a menudo irresueltos, y los dejan sin querer en manos de sus descendientes, nosotros, que tampoco sabemos bien qué hacer con ellos.*

*Así, pueden repetirse durante varias generaciones enfermedades, situaciones trágicas, relaciones difíciles o muertes prematuras en una misma familia, sin que se advierta su conexión. Es que buena parte de los dramas familiares radica en lo no-dicho, en los secretos que se pretende ocultar y que siempre, por una u otra ranura, escapan”.*⁴

Sin embargo, el objetivo de este capítulo no es profundizar el tema, sino el compartir algunos testimonios acerca de la importancia de orar por los difuntos y pedir a Dios liberación para nosotros y nuestras familias.⁵

TESTIMONIO 1 “GRACIAS JESUS”

El siguiente texto es parte de una carta en la que una mujer descendiente de mapuches me escribió narrándome cómo descubrió los efectos positivos de entregar a Dios a sus antepasados con las heridas y pecados con los que murieron.

3 Leer CIC 1030-1032. También aconsejo leer: “El sorprendente secreto del purgatorio” Una entrevista a María Simma, de Sor Emmanuel.

4 Cf. “Ay mis ancestros” de Anne Ancelin Schützenberg, psicoanalista y La Nación. nota Cómo nos condiciona el pasado familiar sección Ciencia/Salud | fecha de publicación 18.01.2003

5 Para profundizar este tema desde una visión católica puede leer: “Curación Intergeneracional”, P. Robert DeGrandis, SSJ; “Sanando tu árbol familiar”, P. John Hampsch..

“Soy descendiente de mapuches. Entre mis antepasados ha habido mucha pobreza y sufrimiento. Desde que tenía 15 años me preguntaba por qué se celebran misas por los difuntos. Creía que era sólo una costumbre, una tradición. Hoy me doy cuenta de qué importante es para ellos y para mí. A través de mi oración Dios los quiere perdonar, liberar, llenarlos de luz y de amor. Ellos pueden descansar en la paz de Cristo, e interceder para que también nosotros vivamos en paz. Gracias Jesús por permitirme hacer de puente para mis antepasados para llevarlos junto a ti”

TESTIMONIO 2

¿POR QUÉ ESTA ENFERMEDAD SE REPITE EN MI FAMILIA?

Había recibido una carta de una mujer que me pedía oración y que entre otras cosas me decía: “Mi abuela materna tenía diabetes, padeció úlceras en las dos piernas, se las amputaron y murió sufriendo, y hasta donde yo conozco su madre y la madre de su madre murieron de la misma forma. Mi madre y una de mis hermanas también están enfermas.”

“Hace dos años que la vida se suspendió para mí a causa del miedo, pues desde entonces también yo estoy enferma. Pero quiero vivir por mis hijos y por mi esposo. Hasta hace poco tiempo había vivido equivocada pensando que podía esperar para vivir la vida y no dedicaba tiempo para mi espíritu, pero me decidí a cambiar esto...”

“Hoy me pregunto: ¿por qué la misma enfermedad surge en las mujeres de mi familia una y otra vez? ¿Hay algún modo de cortar con esta enfermedad que parece ser hereditaria?”

Esta mujer parte de la intuición de que la enfermedad hereditaria de la diabetes puede tener una raíz más profunda que la de una simple enfermedad ¿genética?.

De hecho con el correr de los meses ella se fue acercando más a Dios, empezó a integrar un grupo de oración, a comulgar con frecuencia, descubrió las bendiciones que surgen del rezo del Santo Rosario, aprendió a discernir lo que Dios le quería mostrar y así pudo ver **que en las mujeres de su familia siempre hubo mucho miedo e inseguridad.**

A medida que ella fue entregando a Dios sus miedos e inseguridades y también los de su familia, fue recibiendo una alegría y una confianza en Dios como nunca antes había conocido.

Al mismo tiempo su médico se asombró de cómo su recuperación era más rápida y profunda que la de cualquier otro de sus pacientes en condiciones similares.

Según el Padre Hampsch hay muchas áreas donde indagar: "Potencialmente hay miles de clases de defectos que uno puede buscar. Genéricamente pueden ser clasificados como grupos de desórdenes:

- A. Defectos espirituales heredados (cualquier cuestión desde la falta de oración hasta el ateísmo).
- B. Defectos físicos heredados.
- C. Defectos emocionales heredados (cualquier manifestación desde la timidez hasta tendencias al suicidio).
- D. Defectos psico-sociales heredados (cualquier expresión desde comunicación pobre entre los esposos hasta asesinato psicosomático)
- E. Defectos de la sociedad heredados, defectos comunes a familias enteras, y aun a naciones o grupos étnicos. (Cualquier actitud desde retrainimiento, hasta familias de la mafia).

El orar por liberación intergeneracional es de gran ayuda para liberarse de ataduras que vienen de aquellos antepasados que han estado envueltos en el ocultismo, superstición, espiritismo o magia y cuyos efectos negativos parecen pasar a las generaciones siguientes.

Así lo experimentamos el 8 de febrero del año 2003.

Ese día, se realizó en el auditorio de la Universidad Católica -en Puerto Madero- de la Ciudad de Buenos Aires, una importantísima jornada de oración.

En esta jornada participaron, compartieron sus reflexiones y oraron con todos los servidores de la RCC que participaron del encuentro, los miembros del **ICCRS** (que son el equipo internacional de la Renovación Carismática Católica, que depende de la Santa Sede).

El encuentro finalizó con la celebración de la Eucaristía concelebrada por varios sacerdotes, asesores de diferentes diócesis, y presidida por el obispo auxiliar de la Vicaría Centro de la Arquidiócesis de Buenos Aires: Mons. José Antonio Gentico y por Mons. Joe Grech quien había venido de Australia.

Entre los sacerdotes presentes estaba el P. Rufus Pereira de la India. Él integra el consejo del ICCRS, en 1994 fue elegido como Vice-Presidente de la Asociación Internacional de Exorcistas en Roma y en 1995 inició la Asociación Internacional del Ministerio de Liberación.

Después de la comunión el P. Rufus Pereira, guió una oración, en la que, entre otras cosas, oró por la liberación de las ataduras intergeneracionales. Durante esos momentos todos los presentes pudimos experimentar el poder liberador y sanador de esa oración.

Muchos de los participantes, incluso servidores de muchos años en la RCC, experimentaron sanación interior y liberaciones muy profundas. Y varios de ellos han dado testimonio en sus comunidades de las bendiciones recibidas después de esa oración de liberación de ataduras intergeneracionales.